


SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 55 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 1 pta. linea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cents. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la linea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXIX | *Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos* | Gerona sábado 23 de Septiembre de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.868

ALGO, AUNQUE POCO

III

Otro de los consultados en esta ciudad por el redactor de *Las Noticias*, lo es el ilustrado notario señor Saguer, que aunque no es gerundense, que sepamos, es catalanista acérrimo y además vice-presidente del *Centre*, es decir, un grado menos en la esfera social catalanista que el bueno del señor Botet y Sisó.

Dejemos hablar á nuestro activo compañero y veamos que dice que le dijo el señor Saguer.

Pone cara de vinagre, en cuanto le digo quien soy y lo que deseo.

—¡Ah! *Las Noticias*, sí; estoy enterado de la campaña que han sostenido ustedes; pero... francamente, es expuesto hablar á los periodistas, que cambian los conceptos, truecan las frases, y después ha de perderse tiempo en rectificaciones y enmiendas... Recuerde lo que ocurrió con Permanyer...

Aquí, me permito hacer al señor Saguer algunas explicaciones, aclarando lo que sucedió con don Juan Permanyer y *Las Noticias*.

Convencido, después de no pocos esfuerzos, de que fué culpa de Permanyer cuanto sucedió en el incidente que el lector debe recordar, se decide á decir algo.

«Creo que lo mejor es no hablar, dadas las circunstancias por qué atravesamos. Cuantos se aventuren á exponer prejuicios, corren grave peligro de salir equivocados... Del movimiento regionalista ¡qué quiere usted que le diga! A mi, como buen catalan, me agrada; simpatizo con él. La separación de Cataluña del resto de las demás regiones ¡si la pudiéramos conseguir sin gran esfuerzo! pero nunca provocando una discordia entre hermanos, que sería de fatales consecuencias para todos.

Lo que sí digo en mi nombre, en el de los del Centro Catalanista, y en el de toda Gerona, es que Gerona no será nunca francesa...

Con tal motivo, una ligera excursión á la historia barata. Hablamos de la guerra de la independencia, del sitio que inmortalizó á Gerona, de Alvarez de Castro, etc., etc.

Para concluir: Lo del anexionismo de la región catalana á Francia, es un absurdo que no cabe en la mente de ningún buen hijo de esta ciudad. Si en Barcelona existe algún cerebro desequilibrado que haya pensado tal disparate, no merece ser catalán. El enemigo eterno de Cataluña ha sido Francia.

Lo primero que se nos ocurre como glosa á esta *interview*, es preguntar ¿qué demonios tienen estos catalanistas que tanto temen á los periodistas y á la prensa? Botet, que se titula director de un periódico, y por tanto quiere pasar por periodista, recibe á nuestro compañero como si fuera gato escaldado, cosa que demuestra la cantidad de periodismo que posee, y el señor Saguer, á pesar de su noble franqueza usual, también siente la misma repugnancia, como si tuviera que esconder algo para que la publicidad no lo descubra, y este recelo nos hace recordar lo que se viene afirmando, esto es, que los catalanistas no tienen nada de liberales y huyen de la luz como los timoratos del abismo.

El señor Saguer es intransigente en eso de sus ideales, y no extrañe el señor Perez Cabrero verle cara de vinagre en aquella ocasión y que se mostrase adusto, cuando es todo lo contrario, y con imparcialidad lo consignamos, porque este señor es de lo más ilustrado que tiene esa antipática escuela regionalista y de lo más modesto; sabe lo que quiere y para que lo quiere, y de ahí que en esa *interview* no resulte exajerado y se manifieste en contradicción con el señor Botet y Sisó, porque interín éste está en contradicción consigo mismo, como ha podido ver el lector, el señor Saguer, dentro de su comedimento, habla de la separación como una aspiración irrealizable, porque querer una amputación sin dolor del paciente y sin que la familia sufra, es pretender un imposible, es perseguir un sueño, es vivir en la región de los imposibles y esto, francamente, si lo dijera otro que no fuera el señor Saguer, diríamos que padece una aberración incurable. Le gusta eso del regionalismo, pero sin las exajeraciones del apasionado, sin la cerraja de la escuela intransigente y sin esa odiosa perseverancia de la terquedad que acusa un atraso intelectual sensible.

No quiere el señor Saguer el separatismo desde el instante en que lo desea sin discordia entre hermanos; demasiado sabe que eso no podrá ocurrir jamás, dejando á parte que si recapacitara á solas, libre de todo prejuicio, convendria en que la independencia de nuestra región sería su muerte, por lo mismo que detrás de su ruina vendría su esclavitud.

Léase lo dicho por el señor Botet y Sisó y lo que supra dice el señor Saguer, y se verá sin grandes esfuerzos que entre uno y otro no hay encaje en principios ni en deseos, porque mientras éste sabe lo que pide y es moderado en el querer, aquél tiene una grillera en su magín y afirma y niega y duda y distingue con tal facilidad, que ello debió dar origen á que el periodista se fijara en sus ojos saltones é inciertos y en el atropellamiento de sus ideas para juzgarle loco ó sabio, dos términos que por distinguirse á maravilla no tienen confusión.

Si Saguer hubiera viajado por las demás regiones españolas; si hubiera estudiado á fondo sus condiciones; si se hubiera instruido en la maravillosa práctica del *tourista*, como ahora dicen los extrangerizados, no sería regionalista á la usanza moderna; sería puramente español, amaría á Cataluña como su cuna é idolatraría á España como se debe adorar á una madre, y más cuando la madre es modelo de cariño y de solicitud. El mal de muchos de los que sustentan el regionalismo, consiste en que no conocen del mundo más que el trozo que pisan; fuera de esos átomos de tierra no distinguen el más allá y todo lo refunden en su terruño, sin perjuicio de buscar el ajeno cuando sus necesidades les impelen á buscarlo.

En una cosa estamos completamente de acuerdo con el señor Saguer; en que Gerona no podrá ser francesa, ni lo será Cataluña ni menos esta España adorada; y en otra fraternizamos, en que Francia ha sido siempre, la enemiga mas grande que ha tenido nuestra nación.

En resúmen; el catalanismo del señor Saguer, por lo mismo que es ilustrado, es inofensivo; y resulta un anacronismo que irrita, ver de vice-presidente del *Centre* á un hombre que sabe, que piensa, que raciocina, que discurre y que habla, mientras aparece, ocupando el primer puesto quien no alcanza á descalzarlo bajo concepto alguno.

Nuestro particular amigo el distinguido abogado de este Colegio don Joaquin Franquesa, presidente del Fomento de la Industria y del Comercio, en sus declaraciones al señor Perez Cabrero, se mostró ferviente catalanista, en el sentido de autonomista, pero sin exajeraciones de ningún estilo y con una templanza de ideas que no encajan con las de la mayoría de sus correligionarios. Dice que no cree posible la separación de Cataluña del resto de España, ni la desea, ni cree que en Gerona nadie abrigue semejantes pensamientos.

Y de catalanistas de algún viso en esta ciudad, no hablemos más, porque no existen.

Veamos ahora fuera de Gerona que dicen los catalanes de la provincia.

REVISTA PARISIENSE

Todos leguleyos.—Reacción dreyfusista.—La prensa «enragé».—¿Porqué?—El fallo de Europa.—También América.—Fracaso enorme.—Zola.—El Gobierno.—En los departamentos.—En el Senado.—¡Buena frase!

Por todas partes no se oye hablar mas que de sentencias, indultos, procesos y tribunales. Un habitante de la región central del Congo poco conocedor de Europa, pero que fuese capaz de entender algo el idioma francés, y permaneciera un par de días en París, juraría firmemente que se hallaba en una población donde todos eran abogados y jueces en ejercicio.

La sentencia de Dreyfus continua dividiendo la opinión y debatiéndose á gritos en todos los lugares, hasta en sus detalles mas insignificantes; se analiza, se examina, se estudia, se juzga en fin jurídica y vulgarmente y los términos técnicos, en otro tiempo solo al alcance de los leguleyos, son hoy del dominio público, y no es extraño oir á personas que nunca supieron definir una *apelación* esplicar hoy gallardamente los mas abstrusos y laberínticos conceptos de derecho vigente.

Un fenómeno se observa, sin embargo, en estas conversaciones, y es el de haber reaccionado, en general, la opinión pública en favor decidido del que fué prisionero en la isla del Diablo, y la de haber amainado en su tremebunda campaña contra el «traidor Alfredo», como ellos le llamaban, muchos alborotadores que ya no siguen con la ceguedad de antes lo que los diarios no revisionistas les aconsejan.

Por cierto que en la misma prensa enemiga de Dreyfus, parece haber disminuido la inquina, y aún cuando alguna vez los émulos de Rochefort lanzan alguna que otra bomba no parece sino que la misma mecha ha sido humedecida de antemano.

No se trata, no, en esto de un movimiento de clemencia contra el reo escarnecido; lo que ocurre es, y esto bien lo saben hasta los mas recalcitrantes, que ven al ex-capitán indefenso, que en el proceso de Rennes se han patentizado monstruosas enormidades, antes sabidas pero disimuladas, y que al salir ahora á la luz del sol de la antigua ciudad bretona, han llevado el asombro por lo menos, ya que no la indignación, á los espíritus mas glaciales.

Además tres golpes rudos y enérgicos ha sufrido el ridículo patriotero anti-semitismo.

No es Alemania la que, tal vez poseedora de las verdaderas pruebas de la inocencia del «espía Dreyfus» ha visto con malos ojos su condena; ha sido la opinión universal reflejada en todos los periódicos del mundo, han sido las naciones que hasta ahora no tenian para Francia mas que frases de amor y cariño las que, por lo mismo que estaban mas desligadas de compromisos diplomáticos, hánse declarado mal impresionadas y han expresado sus censuras claras y terminantes contra Francia.

Esta opinión general de Europa y América—los *yankées* han sido y son de los mas avanzados defensores de Dreyfus—expresada en los momentos en que Francia se prepara á asombrar al mundo con su gran certámen de 1900, es lo que ha empezado por herir de muerte el antisemitismo tonto y tenaz.

El parisién ha visto que hay naciones que hasta se retiran de concurrir á esa exposición, prevee un fracaso enorme, un espantoso ridículo, precusor acaso de un inmenso *crach*, y teme y recela.

El segundo golpe terrible también para estos enemigos ciegos de la verdad, ha sido el artículo de Zola, valiente y sincera expresión de la verdadera Francia, fundida en un cerebro genial y sentida por un alma honrada.

Su artículo de *L' Aurore*, el mismo diario que primeramente insertó el famoso *J' acusse*, ha contribuido tambien poderosamente á traer la opinión á buen terreno. Acaso mas que toda la argumentación sólida y elocuente del artículo del autor de *Térre*, han influido en la imaginación de los franceses el arranque generoso de poner su fortuna y su vida á disposición de la Justicia, el reto honroso para el tribunal que ha de volver á juzgarle en Versalles y la frase de que á la exposición irán los extranjeros «á beber sus vinos y á cariciar á sus mujeres, pero como el que va á una casa encanallada.»

El Gobierno está, como dí á entender en mi anterior, decidido al indulto y á la amnistia en los procesos originados por esta cuestión; pero *indulto* no es rehabilitación; al *inocente* no se le *perdona*; pero todos tendrán que aceptarlo aunque no sea mas que como *interino*. Mas como para concederlo hay que esperar á que el Tribunal Supremo resuelva el recurso de apelación interpuesto por Labori y Demange, quien sabe si para entonces ya no hará falta por que se haya proclamado la inocencia.

En tanto el Ayuntamiento de Lediguan (Gard) acuerda poner á dos calles los nombres de Dreyfus y Picquart y menudean los *meetings* en pré de aquellos. Y no mueven estos actos los agitadores, ni siquiera la compasión por la salud delicadísima de Dreyfus.

En el palacio de Luxemburgo continúan activamente los trabajos para la vista del proceso del complot orleanista. Ante el Senado comparecerán 45 acusados.

Para concluir, vaya una frase oida anoche en un círculo literario á un joven que *aplastó* en una discusión á un anciano y prestigioso político:—El Estado Mayor ha quedado en el mayor estado... de ridículo.

Qué mejor *mot de la fin*?

Aramis.

18 septiembre de 1899.

DE TODAS PARTES

Actualmente los jefes de cocina parisienses se quejan de que el arte culinario se halla en un lamentable estado de decadencia. Uno de ellos, el cocinero del baron de Bothschild, en una entrevista que tuvo con un colaborador del *Temps*, se espresa en los siguientes términos:

«La crisis que se prepara en este momento en el arte culinario, obedece ante todo á la irregularidad que suele observarse en las horas de las comidas.

Antes el *diner* constituia uno de los principales acontecimientos del dia, y se le dedicaba una especial cuidado, rogándose á los convidados que compareciesen puntualmente; los cocineros mostraban un grande empeño en adquirir gloria presentando algun plato que pudiera resistir la crítica mas refinada.

Actualmente todo ha cambiado. Se convida para las ocho, pero no se come hasta las ocho y media ó las nueve menos cuarto. Durante este tiempo los asados se resecan, las salsas se espesan y las sopas se cortan. ¡Y si una vez sentados á la mesa, pudiesen estar tranquilos!

Pero no; entonces tienen prisa y engullen la comida para ir luego al teatro ó á cualquiera otra parte, largándose con el ultimo bocado en la boca.

Casi parece increible que en casa del baron Alfonso Rothschild los quince platos del *diner* pasen en cuarenta minutos. El *lunch* nos ha perdido y son las señoras las que tienen la culpa de ello. Antes les bastaba una taza de te con algun pastelito, tomado á las cuarto de la tarde; ahora el five

o'clock» dura hasta las siete; se hartan de chocolate, de sandwichs y de fiambres, y de esta manera el estómago queda incapacitado para la hora de la verdadera comida!»

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

INSTRUCCIONES SANITARIAS
CONTRA
LA PESTE

Desinfección y saneamiento

La desinfección y el saneamiento comprenden dos acciones: una pública y otra privada. La práctica de la primera corresponde á las autoridades por medio de sus servicios de desinfección y fábricas de destrucción ó transformación de las inmundicias urbanas, y la segunda al vecindario. Sin embargo, entre las dos hay gran relación; difícilmente pueden caminar desunidas, necesitando, por el contrario, prestarse mútuo auxilio.

A la desinfección pública es indispensable todo género de facilidades por parte del vecindario para cumplir su misión, no cometiendo ocultaciones ni otros actos que redundan en desprestigio de la cultura nacional, y la desinfección privada, por su parte, precisa de los poderosos elementos de que dispone la pública para combatir la infección.

—

Para atender ventajosamente á todos los servicios públicos y privados de desinfección, es indispensable la instalación de una ó varias estaciones (según la importancia de la población y medios de que disponga), dotadas de cuantos elementos son necesarios: estufas fijas y locomóviles, cámaras de desinfección, secaderos, carros de transporte de ropas y de desinfectantes, laboratorio de soluciones antisépticas, cilindros de hierro, etc., esponjas y demás accesorios, sin olvidar aquellos que se refieren á la profilaxis del personal encargado de las prácticas de la desinfección.

I

PRÁCTICA DE LA DESINFECCIÓN
Vía pública

SUBSUELO.—*Alcantarillado, fosas fijas y movibles.*—Debe conservarse el alcantarillado en buen estado de limpieza, evitando todo estancamiento de materias fecales y aguas negras, y prohibir bajo penas severas, se arrojen á él inmundicias de la vía pública, carnes, despojos y pescados en descomposición y animales muertos. Su desinfección se practicará por medio de abundantes cantidades de lechada de cal.

Las fosas fijas han de llenar la condición de ser impermeables para evitar la posible contaminación del subsuelo y de las aguas potables; su desinfección se practicará con una espesa lechada de cal, muy especialmente cuando haya de hacerse la extracción, en la que se utilizarán las cubas pneumáticas.

Aun cuando no muy extendidas en España las fosas movibles, no deben ser olvidadas en estas instrucciones; su desinfección se practica utilizando tambien la lechada de cal espesa.

VÍA PÚBLICA.—*Calles y plazas, etc.*—Se desinfectarán repetidamente y con gran detención, por medio de un lavado metódico, utilizando bien aparatos especiales que, como los de Laurans, puedan adaptarse á las bocas de riego, ó bien con los carros-cubas. La disolución que se emplee con dicho objeto será la de creolina, que á una acción microbicida poderosa, reune la circunstancia de ser un buen desodorizante.

INMUNDICIAS URBANAS.—Comprendese con este nombre el producto el barrido de las calles y las basuras que proceden de las cocinas y limpieza de domicilios. Estos diversos materiales constituyen un todo mal oliente, vehículo seguro de gérmenes muchos de ellos infecciosos. Su desinfección es indispensable, y se practica préviamente recogidas por frecuentes barridos y alejamiento en carros perfectamente estancados y desinfectables, de la siguiente manera: en las poblaciones que disponen de fábricas de transformación, destruyéndolas por el fuego ó esterilizándolas, para convertirlas en abono, y donde no se disponga de ninguno de estos medios, cubriéndolas diariamente, en sus depósitos, con gruesas capas de cal viva recientemente apagada.

RETRETES PÚBLICOS.—Su desinfección debe practicarse con todo rigor, vertiendo por ellos lechadas de cal, lavando las tablas con solucion de sublimado, y los pisos con la de creolina.

URINARIOS Y RINCONADAS.—Empléese el riego con solución de creolina.

Viviendas

ROPAS, TEJIDOS DE TODAS CLASES, CORTINAS, ALFOMBRAS, COLCHONES, ETC.—Su desinfección debe hacerse en las estufas de vapor, bajo presión, cuyo buen funcionamiento pueda comprobarse frecuentemente.

Para su transporte se dispondrá: de grandes telas ó sacos de tejido fuerte y apretado, humedecidos con solución de sublimado, y dispuestos en forma que con ellos sea fácil envolver por completo las ropas contaminadas; y de dos clases de carros provistos de cierre hermético y fácilmente esterilizables, unos para el transporte de las contaminadas y otros para su devolución después de pasadas por la estufa.

Es muy conveniente el empleo de estufas transportables hasta la misma habitación del enfermo, utilizadas en Austria y Alemania, pues evitan los posibles peligros de contagio en un largo trayecto.

Las ropas blancas de vestir y de cama, pañuelos, toallas, etc., manchadas con sudor, vómitos, deyecciones, expectoraciones y mucosidades, se desinfectarán por inmersión en la solución débil de sulfato de cobre que debe llevarse á domicilio en los cilindros de hierro.

Las ropas que tengan forros ó adornos de piel, los objetos de cuero y de cauchú, el calzado, sombreros y otros, deteriorables por la acción del calor de las estufas, se esterilizarán por medio de la solución de sublimado proyectada con pulverizadores de mano.

Por último: los trapos, papeles, maiz ó paja de jergones y telas ú objetos de escaso valor, deben quemarse en las chimeneas, estufas ó fogones de la misma habitación.

VAJILLA, TAZAS DE NOCHE, CUCHARILLAS Y UTENSILIOS ANÁLOGOS.—Tratamiento con solución fuerte de sulfato de cobre, por inmersión en los cilindros.

MUEBLES, CAMAS Y OBJETOS QUE CONSTITUYEN EL MOBILIARIO PROPIAMENTE DICHO.—Practíquese el lavado con esponja y pulveraciones con solucion de sublimado, utilizando pulverizadores de mano que permiten un trabajo minucioso. Téngase especial cuidado con las camas y mesas de noche, que deben lavarse interior y exteriormente.

PAREDES Y TECHOS.—Su desinfección se hará con auxilio de la solución de sublimado proyectada motdoicamente, con los aparatos pulverizadores de presión, por dos veces, con el intérvalo de quince minutos.

En el caso de tratarse de habitaciones sencillamente blanqueadas, la desinfección más eficaz es el reblanqueo con lechada de cal.

PUERTAS Y VENTANAS.—Los tableros y cristales se desinfectarán lavándolos á la esponja con solución de sublimado.

PAVIMENTOS.—Deben lavarse repetidamente por medio del riego, con solución de creolina.

RETRETES.—La desinfección se llevará á cabo: vertiendo por los mismos solución fuerte de sulfato de cobre, lavando la parte exterior con la de sublimado, y el piso con la de creolina.

ESCALERA DE LA CASA.—Para sus paredes y techo empléense las pulverizaciones con solución de sublimado, así como el lavado con la misma del pasamanos y barandilla, y riego abundante de los escalones con la de creolina.

PATIOS.—El pavimento de los patios es convenientísimo regarle con solución de creolina y quemar en el mismo cuanta basura, trapos y papeles contenga.

CUADRAS Y ESTABLOS.—Las paredes y techos se pasarán con la lechada de cal, ó se lavarán con solución de creolina en el caso de estar estucados ó pintados, por medio de los pulverizadores de presión; el suelo se regará abundantemente con la misma, empleando, si es posible, las locomóviles que se construyen con este fin.

Los útiles metálicos deben llamearse con una *eolípila*, y los arneses lavarlos con solución de sublimado; últimamente, las tablas, paja y camas de los animales deben quemarse en el mismo local.

COCHES Y VAGONES.—Considerando á éstos como habitaciones temporales infectadas por el hombre y los animales durante su permanencia en ellos, deben desinfectarse siempre por los medios reseñados al tratar de las habitaciones, cuadras y establos, teniendo muy especial cuidado con los pavimentos.

También pueden desinfectarse lavando el piso con solución de creolina, y el resto, bien cerradas las portezuelas y ventanillas, con los vapores de formaldehido, producidos por el aparato de presión Aronet, y en su sustitución con las lámparas Schering.

Desinfección de la correspondencia.

Las cajas se desinfectarán en las estufas, y la correspondencia por medio de los vapores de formaldehido.

Desinfección de navios.

Esta comprende: la destrucción por el fuego de los objetos sin valor, el paso por la estufa de ropas y tejidos, el lavado con soluciones antisépticas de los objetos que no pueden someterse á la acción de la estufa, así como el del material, pisos, techos y paredes de la embarcación; y, por último, la aireación, el lavado con lechada de cal y después con grandes cantidades de agua de mar, y el empleo de gases antisépticos para las calas. Además, se verterán las provisiones de agua potable y esterilizarán los depósitos con proyecciones de vapor.

La desinfección debe ser muy enérgica, y encaminada no sólo á destruir los microbios patógenos, sino las ratas, ratones y parásitos del hombre y de los animales.

Las ratas y ratones muertos que se encuentren después de la desinfección deben quemarse (1).

Esterilización de los alimentos.

La esterilización de los alimentos y bebidas está basada en la probable presencia de microbios patógenos y segura de microbios vulgares, peligrosos siempre por las alteraciones que causan en aquéllos.

En todo tiempo, pero mucho más en el de epidemia, debe tenerse gran cuidado con el agua que se bebe, escogiendo para este uso aguas de manantial profundo, esterilizadas ya por medios naturales, ó, en su defecto, sometiendo á la filtración, en aparatos adecuados, aquella de que buenamente se pueda disponer.

La leche se beberá esterelizada por sencilla coción ó por cualquiera de los procedimientos conocidos: calentamiento prolongado á 70° centígrados ó *Pasteurización*, el calentamiento discontinuo, el calentamiento en baño de maría á 100° y otros de ejecución en las casas más difícil y cuya cita omitimos por tanto.

Las carnes, pescados, verduras, etc., se esterilizan perfectamente por la acción del calor durante su preparación culinaria.

Respecto á frutas, deberán consumirse las que estén provistas de una cáscara ó corteza protectora que las pone al abrigo de la contaminación, lavándolas previamente, en todo caso, con gran cantidad de agua.

Desinfección de personas

La de sus ropas y efectos se llevará en la forma que viene indicándose, y la de las personas por medio de los baños generales tibios antisépticos ó bien parcialmente la cara, manos y boca con solución borricada al 4 por 100. Las manos desinféctense por el cepillado, insistiendo en las uñas, con agua caliente y jabon, despues con sublimado, y, por último con alcohol de 80°.

Los pies deben asimismo desinfectarse con solución de creolina.

(1) Los navíos deberán hallarse aislados, sin tablones ni puentes que los unan con los muelles; en las amarras se establecerá solución de continuidad por inmersión de la misma en el mar.

Desinfección de cadáveres.

Aun cuando los cadáveres no forman parte de las cosas de que se ocupa el servicio de la desinfección, creo conveniente recordar que en Alemania los cuerpos se envuelven en lienzos sumergidos en solución fenicada, y en Francia rellenan las cajas con serrín humedecido con la misma antes de ser transportados al cementerio. Los higienistas aconsejan en tiempo de epidemia el decretar la cremación obligatoria.



ALMUERZO

Huevos á la zagala.—Anguila al «plato».—Pichones á la marinera.—Ensalada.—Postres.

COMIDA

Sopa á la Mónaco.—Salmon en aceite.—Ternera á la prusiana.—Higado de ternera estofado.—Ensalada.—Postres.

Pichones á la marinera.—Limpios los pichones, póngase al fuego una vasija con manteca, y así que esté licuada añádanse pedazos pequeños de tocino y los pichones. Despues de fritos mójense con vino blanco y agua y agréguese un picadillo de tomates, pimientos y cebollas, dejando cocer todo diez minutos.

Sopa á la Mónaco.—A fuego lento y sobre una parrilla tuéstense rebanadas finas de pan, espolvoreadas de azúcar. Cuando estén doradas, se coloca en la sopera, echando sobre ellas leche cocida y caliente, con un poco de azúcar y sal. Se sirve inmediatamente con un polvillo de canela.

León Loty

(Prohibida la reprodución).

NOTICIAS

La Dirección general de Contribuciones indirectas ha confirmado el fallo de esta Delegación de Hacienda y desestimado el recurso de alzada del alcalde de Bañolas, contra la cuota que, por consumos se señaló al presbítero don Miguel Ros.

—Al soldado de Infantería Pedro Pestivi Moret, se le ha asignado la pensión mensual, por inútil, de 7'50 pesetas, la cual le será abonada por la Tesorería de Hacienda de esta provincia.

—En la noche del martes último se ahogó en el rio Ter, en la desembocadura de la acequia «Badia», frente de la casa de campo conocida por «mas Volant» del término de Ripoll, un sujeto llamado Ramón Cabanas (a) Armant.

Parece que el infeliz se proponia colocar una red de pescar en dicho sitio, lo que le costó la vida.

—Fuimos mal informados al dar la noticia de que el martes por la tarde, hallándose encamarado en una escalera del Hospicio provincial, se cayese de la misma un niño resultando con tan graves heridas que falleció, pues el que ocurrió dicha desgracia fué á un pobre asilado que contaba 72 años de edad.

—Continua el tiempo en estremo tristo, por estar cubierto de nubarrones el firmamento, pero sin que caiga la tan deseada lluvia, y si solo á ratos imperceptible llovizna.

—El día veinte del próximo mes de octubre, á las once de su mañana, se verificará en la Alcaldía de Massanet de Cabrenys, la subasta de los pastos del monte del Estado denominado «La Montaña», radicante en el término de dicha villa.

El aprovechamiento podrá hacerse con mil cabezas de ganado lanar, siendo el tipo de tasación setecientas cincuenta pesetas verificándose la subasta presidida por el alcalde y con asistencia del capataz de la comarca bajo el tipo expresado y las condiciones que figuran en los pliegos publicados en el *Boletín Oficial* de esa provincia número, 106, del día 4 de septiembre de 1891.

Si esta primera subasta quedara desierta, se verificará una segunda con igual tipo y condiciones, el dia 30 del próximo mes de octubre.

—En San Feliu de Guixols, segun lee-

mos, un repatriado se dirigió á la Alcaldía solicitando una limosna, y como era un hombre jóven robusto y apto para trabajar, aquella primera autoridad le negó la limosna solicitada, pero, en cambio, ofrecióse para buscarle trabajo, como así lo obtuvo, comunicándoselo al repatriado, quien, en vez de agradecerlo y aceptar, más que aprisa se ausentó de dicha villa.

No nos estraña lo ocurrido, pues tambien lo hemos visto en esta ciudad.

—Acordado por la Comisión provincial la adquisición de ladrillos, cal y cemento con destino á las obras proyectadas en el manicomio, se anuncia la celebración de concurso público, que tendrá lugar el dia treinta de este mes, á las cuatro de la tarde, en el local de la Diputación provincial, para la adquisición de dichos materiales.

—Ha regresado de Asturias, habiéndose hecho nuevamente cargo de su destino, nuestro estimado amigo el Tesorero de Hacienda de esta provincia don Román Gonzalez Velasco.

—Han sido aprobados los expedientes de arbitrios extraordinarios de los pueblos de San Martín de L'émana, San Miguel de Campmajor, Rupiá y Vilabertrán.

—Ayer tuvimos el gusto de saludar á nuestro amigo señor Macelis, de Castelló de Ampurias.

—Por este Gobierno de provincia ha sido remitido á la Delegación de Hacienda para su exámen y aprobación el expediente de arbitrios extraordinarios del pueblo de Parroquia de Besalú.

—Se ha concedido la pensión de 7'50 pesetas mensuales, en concepto de retiro por inútil, al soldado del batallón de Telégrafos Esteban Negre Junoy.

—Ayer tarde tuvimos el gusto de estrechar la mano á nuestro antíguo amigo el coronel de Carabineros retirado señor Nadal.

—En la carretera del Puente Mayor fué auxiliado ayer al mediodia un extrangero, el cual sufrió un ataque de nervios.

—El médico primero de Sanidad militar don Felipe Benzo Ferriz, destinado al Regimiento de San Quintín, se ha dispuesto pase à prestar sus servicios á la guardia en el Hospital militar de Valencia, en comisión.

—*La Lealtad*, de San Feliu de Guixols, dice que tanto la carretera de Palamós, como la de Gerona, están pésimamente cuidadas, y pregunta si se podria ordenar una visita de inspección, sobre todo en la última, para cuya conservación se pagan anualmente unos cuantos miles de pesetas.

—El médico don Francisco Albérico Almagro, que presta sus servicios en la Remonta de Granada, ha sido destinado, en comisión, al primer batallón del Regimiento de San Quintín, que guarnece esta plaza.

—A nombre de la sociedad «The Societé des mines de Osor L.d», se ha solicitado la propiedad de treinta y dos pertenencias de una mina de plomo y zinc, con el nombre de «Leonor 3.a» sita en términos de San Pedro de Osor y Anglés, parajes llamados Gironella y Umbreras.

—Se han recibido algunas composiciones para obtar á premios en el próximo certámen literario que se celebrará en el próximo mes de noviembre en esta ciudad.

—Un sujeto del barrio de Remolinos de Tortosa, apostó con otro á que levantaría con los dientes dos hombres. La apuesta la ha ganado, pero ha perdido la vida, pues desde luego quedo sin habla, y tras unos dias de fatigosa enfermedad, sucumbió víctima de su imprudencia.

—Ayer empezaron á funcionar las mangueras para el riego de los jardines de la Dehesa.

—Se asegura que la importante fundición de los señores Planas, Flaquer y Compañía, modificará las horas de trabajo, pues en vez de ser estas de 5 y media á 12 de la mañana y de 1 y media á 6 y media de la noche, entrarán los obreros al trabajo á las 7 de la mañana y saldrán al medio dia, ingresando en los talleres á la 1 de la tarde y permanecerán en los mismos hasta las 6 de la noche.

Con dicha modificación se beneficia bastante á los obreros, pues estos trabajarán una hora menos.

—En Valladolid ha contraído enlace nuestro amigo don Alejandro Gonzalez Sanchez, oficial del cuerpo de Correos, con doña Dolores Lanza Panade, á los que deseamos muchas felicidades.

—Los funerales celebrados en la iglesia de San Félix por el alma del malogrado joven don Narciso Buscá, se vieron sumamente concurridos.

—Agradecemos el envío del discurso pronunciado por don Enrique Durán Folguera en el *lunch* con que la Cámara de Comercio y el gremio de fabricantes de Sabadell obsequiaron al señor Paraíso y demás representantes de las Cámaras de Comercio, durante su breve estancia en dicho punto fabril y á su paso para Barcelona, de regreso del meeting de Tarrasa en la noche del 18 del corriente.

—Mañana, domingo, en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores se celebrará una solemne función en honor de Nuestra Señora de las Mercedes, en donde se venera su santa imágen.

Habrá misas toda la mañana, y á las diez solemne oficio cantado por la capilla de la Santa Iglesia Catedral. El sermón correrá á cargo del doctor don Antonio Ayarre, canónigo de esta Santa Iglesia Catedral. Concluído el oficio, se dará la bendición Papal.

—Ayer mañana, en la calle del Peso de la Paja, un niño, al intentar subir à un coche que iba en marcha, se cayó del mismo dislocàndose el brazo izquierdo.

—Ayer tarde en una casa en construcción de la calle carretera de Barcelona, ocurrió una sensible desgracia.

Parece que el encargado de las obras mientras se hallaba en uno de los andamios colocados en el interior de la casa, á la altura de un segundo piso, tuvo la mala suerte de que se le rompiera uno de los travesaños cayendo encima de una bovedilla la que, por efecto de su reciente construcción, no pudo resistir el peso de los tablones hundiéndose aquella y pasando por ojo el infortunado maestro de obras, el joven don Francisco Casanovas, dando de cabeza contra una piedra y recibiendo dos graves heridas.

Auxiliado de momento por sus compañeros de trabajo y mas tarde por los médicos señores Viñas y Llach y el forense señor Pascual, fué conducido despues, con objeto de no perder tiempo para su curación, en una camilla de la estación del ferrocarril de Francia al Hospital, en donde presentóse el juez de instrucción señor Castellví con objeto de tomarle declaración, lo que no pudo verificar por la gravedad en que se encontraba el Casanovas.

La desgracia de ayer, como es natural, ha sido muy sentida y mucho mas tratándose del señor Casanovas que cuenta en esta con muchas relaciones.

—Ha regresado de San Sebastian y Biarritz, nuestro distinguido y estimado amigo don Ramon de Berenguer.

—*Le Journal Officiel* de París, ha publicado el indulto de Dreyfus.

Procede al decreto un preámbulo del ministro de la Guerra, en el que el general de Gallifet recuerda que Dreyfus ha sufrido cinco años de deportación en la isla del Diablo, y que las leyes asimilan el cumplimiento de esta condena á la reclusión en una càrcel, de suerte que sería exagerado obligarle á cumplir nueva condena.

Además de estas razones legales, el ministro expone otras de carácter humanitario, manifestando que la sulud del condenado está muy quebrantada y necesita cuidados reparadores que no podría obtener lejos de su familia.

Hacerle sufrir más, dice el referido preámbulo, sería condenarlo á muerte.

El Gobierno no cumpliría con su deber sí no se esforzase en borrar todo rastro de un proceso que despertó tantas pasiones y que hizo correr tantos riesgos á la Patria.

El preámbulo termina con estas palabras:

«A vos corresponde, señor presidente de la República, por un acto de alta humanidad, dar el primer caso para esta obra que reclama la opinión y el bien de la República».

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Lino mr. y Santa Tecla vg.

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

—¿Y vos iréis?

—¡Cómo habia de faltar!

—¿Solo?

—Te llevaré conmigo si el valor te lo permite.

—Muchas gracias, no tengo prisa para ver al diablo...

—No me estraña, pues que estás seguro de conocerlo mas ó menos tarde.

—Burlaos, monseñor, burlaos todo lo que querais, pero mientras creeis en los cuentos del Sr. Baroni yo me encargo de vigilarle y aun de proporcionarle mas cómodo alojamiento que una cantera abandonada.

—No te lo permito ó me incomodaré. Vigila á La Junquera cuanto gustes, pero te prohibo que molestes á mi querido comendador. Es el único hombre que me ha distraido desde que soy regente.

—Ya veremos si os distrae hasta el fin, murmuró Dubois.

—¿Pero es posible, monseñor, que creais semejantes sortilegios? preguntó Law, quien en su cualidad de hacendista, creia que dos y dos hacen cuatro y no creia en nada mas.

—¡Bah! dijo el Regente, no tengo una fé absoluta; pero esto me distrae, y si supiérais qué fastidiado estoy... Y además, cosfieso que he visto en ese género cosas muy esfraordinarias.

—¡Cómo! ¿verdaderamente, monseñor, habeis visto...?

—A su alteza Satanás. Oid lo que me ocurrió en 1706, pocos dias antes de mi partida para la campaña de Itatia, en casa de la pobre Luisa Sery, á quien acababa de comprar la tierra de Argensón para hacerla condesa. Baroni estaba precisamente aquí, le habia conocido hacia seis ó siete años por Mirepoix, muerto en 1669, subteniente de los mosquiteros negros, y que era aficionado tambien á la mágia. Baroni, á quien habia llevado á casa de la señora de Argenson, nos preguntó si queríamos saber lo que pasaria á la muerte del rey.

brado á la fatiga y á las emociones; tambien me hallaba ayer tan tranquilo como hoy, y he visto lo que acabo de decir.

—Entonces, amigo mio, habrás tomado un fiacre por otro.

—Imposible, monseñor. Monté détrás del carruaje un instante despues de que subiese el falso comisario, y no me moví ni siquiera un momento.

Tanta seguridad acabó por impresionar al duque, que se puso á reflexionar.

—Oye, dijo de pronto golpeándose la frente. ¿A qué hora dices que entró ese hombre en el Palacio Real!

—Ayer mañana á las diez.

—Bien, ¿y qué señas tiene?

—Alto y robusto, pero encorvado; apóyase en un bastón y lleva un traje de corte militar, una venda sobre un ojo y un brazo en cabestrillo.

—¡Diablo, ya caigo! gritó el Regente: es mi antiguo camarada del ejército de Italia, el comendador Angel Baroni.

—¿Cómo, monseñor? ¿conoceis á ese hombre? esclamó Larfaille olvidándose con quién hablaba, hasta el punto de interrogarle.

—Ya lo creo que le conozco, respondió el duque, y hace veinte años por lo menos. Mandaba uno de los batallones de Albergotti, que combatia con nosotros delante de Turin, y allí mismo fué herido, como yo, en un brazo. Le habia perdido de vista desde 1706, porque abandonó el servicio, retirándose á sus tierras del Piamonte. Ha venido á dar una vuelta por Francia, y encontrándose en Paris no ha titubeado en presentárseme, Por cierto que me agradó volver á encontrar á un antiguo camarada, y lo recibí con el mayor placer.

—Por fuerza hay en esto un error, balbuceó el exento, que no alcanzaba á comprender cómo el regente de Francia se declaraba amigo de un hombre afiliado á la banda del coronel.

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital. . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la Capital. . . . . 5 » »
Ultramar, en oro. . . . . 18 » semestre
Id. un año en oro . . . . 25 »
Extrangero. . . . . 7'50 » trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.

—Veamos repuso Felipe de Orleans; dime las señas del hombre que entró en mi casa ayer por la mañana á las diez. ¿No lleva botas altas, frac azul, tricornio ladeado?

—Sí, monseñor, y un lazo de cintas en el hombro izquierdo.

—No hay duda, es él, mi querido Baroni, y si conspira contra mí, consiento en ceder la regencia á monseñor de Maine.

Larfaille, confundido, no encontró ni una palabra que responder, y mas cuando estaba seguro de haber visto al compañero de armas del duque que habia viajado en fiacre con el comisario sospechoso, á menos de que no fuera el mismo comisario.

Entre tanto Dubois se habia calmado súbitamente y escuchaba con la atención mas profunda el interrogatorio. Cuando el duque hubo terminado con una afirmación terminante, el terrible secretario de Estado se fué derecho al exento, y asiéndole por un botón de la casaca le gritó:

—Te burlas de nosotros, bribón. ¿Piensas que te se paga para equivocar un oficial inválido con un comisario?

—Monseñor, dijo Larfaille con firmeza, he visto lo que acabo de decir, ni mas ni menos, y sostengo mis declaraciones.

Dubois empezó á pasearse con gran agitación por el gabinete.

—¡Baroni, el comendador Angel Baroni, gruñia paseando con precipitación. ¿Quién será ese hombre? Quizá un aventurero... Italia no envia mas que eso...

—¡Cuidado abate! dijo Felipe de Orleans. Habla con mas respeto de mi antiguo amigo.

—¿Y que viene hacer al Palacio Real este antiguo amigo?

—¡A verme! Hablamos de nuestras campañas.

—¿Nada mas de campañas?

—Eres muy curioso; pero ya que tienes tanto deseo de saber, te aseguro que ese querido comendador está versado en multitud de ciencias que me interesan mucho.

—Acabáramos, esclamó el ministro; ¿á qué ese intrigante os ha persuadido de que posee el secreto de la piedra filosofal, y quiere que le recibais en vuestro laboratorio de química, y con el pretexto de hacer oro sacaros mucha plata?

—No por cierto, Baroni abandona esas pequeñeces á los charlatanes, y sin saberlo se eleva á mas altas regiones.

¡Ay, Dios mio! ¿Habrá inventado un nuevo sistema de Hacienda? preguntó Dubois mirando á Law con gesto irónico.

—Mejor aun. Conoce el arte de evocar al diablo.

Si Satanás se hubiese aparecido de repente con su cola y sus cuernos, el secretario de Estado no diera un salto mayor al escuchar esta declaración de su príncipe. Law, tambien incrédulo, pero mas dueño de sí mismo, se contentó con sonreir. Larfaille, que se habia retirado prudentemente á un rincón, aguzó el oide para seguir escuchando.

—¿Qué hay de particular en ello? repuso el Regente, y ¿por qué os asombrais de que quiera ver el diablo, si mi amigo el comendador me lo puede enseñar?

—¿Y dónde os ha de dar ese sábio su talento? preguntó Dubois.

—¡Oh! no será ni en mi gabinete ni en el tuyo. Mi Belcebú no gusta de los tabucos en que se trata de política. Menos aun cuando estamos comiendo, porque no se comunica con los que trabajan en su favor. Y Además, que si consintiera en ello yo me opondria, porque Nocé tendria una indigestión y la marquesa se moriria de miedo.

—Bien; ya veréis cómo se aparece en alguna cueva.

—El sitio no se ha fijado aun, ni el dia, ó mas bien la noche, pero el comendador me dijo ayer que esperaba estar en condiciones de realizar mi deseo en la próxima luna nueva y en el fondo de una cantera abandonada.